

UNIVERSIDAD PANAMERICANA
Facultad de Humanidades
Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social



**Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la
separación o divorcio de sus progenitores**

(Tesis de Licenciatura)

Elsa Angélica Méndez Juárez

Guatemala, mayo 2019

**Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la
separación o divorcio de sus progenitores**

(Tesis de Licenciatura)

Elsa Angélica Méndez Juárez

M.A Mónica García Gaitán (Asesora)

M.A. Doris Cuéllar (Revisora)

Guatemala, mayo 2019

Autoridades Universidad Panamericana

Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretaria General	EMBA Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad de Humanidades

Decano	M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Vicedecano	M.Sc. Ana Muñoz de Vásquez

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes de diciembre del año 2018.

En virtud de que el presente Informe de Tesis con el tema: “Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores”. Presentada por el (la) estudiante: Elsa Angélica Méndez Juárez previa a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


M.A Mónica García Gaitán
Asesor


UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes abril del año 2019.

En virtud de que la presente tesis con el tema: "Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores". Presentada por el (la) estudiante: Elsa Angélica Méndez Juárez previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


M.A. Daris Cuéllar
Revisora

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes de mayo del 2019. _____

*En virtud de que la presente Tesis con el tema: "Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores", Presentado por el (la) estudiante: Elsa Angélica Méndez Juárez reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, esta Decanatura extiende **Dictamen de Aprobación** previo a optar grado de Licenciatura en **Psicología Clínica y Consejería Social**, para que el (la) estudiante proceda a la entrega oficial en Facultad.*



M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Decano
Facultad de Humanidades



Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Dedicatoria

A Dios

Por darme la fortaleza y sabiduría para poder lograr las metas en esta etapa de mi vida.

A mi familia

Por estar Incondicionalmente a mi lado apoyando, para no desfallecer y poder lograr mis metas.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Capítulo 1 Marco Referencial	1
1.1. Antecedentes	1
1.2. Planteamiento del Problema	2
1.2.1. Pregunta de investigación	2
1.3. Justificación del estudio	2
1.4. Alcances, límites y limitantes	3
1.5. Objetivos	4
1.5.1 Objetivo General	3
1.5.2 Objetivos Específicos	3
Capítulo 2 Marco Teórico	5
2.1. Definición de Adolescencia	5
2.2. Depresión	9
2.2.1 Consecuencias de la depresión en adolescentes	10
2.3. Suicidio	12
2.4. Divorcio y separación	14
2.4.1 Consecuencias de la separación o divorcio en la familia	18
2.5. Resiliencia en adolescentes	21
2.6. Técnicas o estrategias para trabajar la depresión	24
Capítulo 3 Marco Contextual	27
3.1. Método	27
3.2. Tipo de investigación	27
3.3. Niveles y Técnicas de investigación	28
3.4. Pregunta de investigación	28

3.5.	VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN	28
3.6.	ANÁLISIS DE FACTIBILIDAD Y VIABILIDAD	29
3.7.	MUESTREO	29
3.8.	SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN	29
3.9.	INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN	29
3.10.	PROCEDIMIENTO	30
3.11.	CRONOGRAMA	30
Capítulo 4 Presentación y discusión de Resultados		32
4.1.	Presentación de resultados	32
4.1.1	Test del Árbol	32
4.1.2	Familia	33
4.1.3	Inventario de depresión de Beck	34
4.2.	Discusión de resultados	34
Conclusiones		36
Recomendaciones		37
Referencias		38
Anexos		41
Lista de tablas		
Tabla No. 1 Características de los niños y adolescentes resilientes		22
Tabla No. 2 Cronograma de actividades		30
Lista de gráficos		
Gráfico No. 1 Inventario de depresión de Beck		34

Resumen

Es reconocido que la familia es la base principal del desarrollo del ser humano y el contexto social que posee privilegios para brindar las condiciones que favorecen a los miembros de la misma para ser capaces de alcanzar la independencia en todos los niveles y donde también provee los cuidados físicos necesarios para garantizar su calidad de vida.

Se ha confirmado que en la educación existen deficiencias, así como también la formación y orientación de los adolescentes es inadecuada. Por lo que los mismos por falta de cultura no buscan un apoyo profesional para orientarse a superar la problemática de la separación o divorcio de los progenitores. Lo cual afecta de forma relevante el desarrollo biopsicosocial del adolescente.

Estableciendo éste conocimiento adquirido por los estudios actuales de la alta demanda de divorcios en Guatemala según Del Cid (2017) en la revista Soy502.

Es por ello que esta investigación busca dar respuesta a esta problemática para tener un amplio conocimiento acerca de la prevalencia de sintomatología depresiva en adolescentes que sufren una separación o divorcio de sus progenitores y desarrollar herramientas adecuadas de resiliencia para los adolescentes. Así también determinar ¿Cuál es la prevalencia de síntomas de la depresión en adolescentes como consecuencias de la separación o divorcio de sus progenitores?

Este estudio se realizará empleando el método de investigación mixto, partiendo de una muestra de 18 familias que enfrentan una separación o divorcio y esté integrada por uno o más adolescentes entre los 15 y 18 años de edad, esto a través de procedimientos cualitativos y cuantitativos, utilizando la técnica evaluaciones con pruebas proyectivas y psicométricas con el propósito de obtener información y desarrollar el informe final de dicha investigación.

Por lo que en el capítulo 1, se desarrollaron los antecedentes del tema en estudio, la justificación del estudio, así como alcances, límites y limitantes, objetivos general y específicos, desarrollando en el capítulo 2 los temas de investigación para sustentar los resultados del estudio del tema en

cuestión los cuales son: definición de adolescencia, desarrollo en el adolescente, depresión, consecuencias de la depresión en adolescentes, suicidio, divorcio y separación, consecuencias de la separación o divorcio en la familia, resiliencia en adolescentes.

En el capítulo 3, se llevó a cabo la elaboración del marco contextual con método mixto, con investigación de campo, niveles y técnicas de investigación explicativa y descriptiva con 2 pruebas proyectivas y una prueba psicométrica, para realizar el análisis correspondiente y determinar la factibilidad y viabilidad de la investigación, realizando el estudio con 15 sujetos de investigación, instrumentos de investigación las cuales fueron pruebas proyectivas: Test del Árbol, Test de la Familia y el inventario de depresión de Beck, cronograma detallando fechas y horarios de la realización de la investigación.

Por último, en el capítulo 4 se encuentra la presentación y discusión de resultados de la prueba proyectiva del Test del Árbol, Test de la Familia y el gráfico 1 Inventario de depresión de Beck, dando inicio a la discusión de resultados, conclusiones, recomendaciones y referencias que se utilizaron para sustentar la investigación realizada.

Introducción

En el presente se desarrollara la prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores, debido a que hoy en día son muchas las parejas que toman la decisión de separarse ya que no encuentran salida a los problemas y en ocasiones son situaciones sencillas que se pueden solucionar de una manera sencilla, para lo cual es importante sembrar en Guatemala la cultura de la psicología así se supone que no haya tan alta tasa de divorcios y esto dañe tan negativamente a la juventud guatemalteca.

La familia es la que brinda el clima afectivo pero cuando lo contrario a ésta primera situación se ve amenazada por un divorcio o una separación, se quiebra el grupo familiar, el mundo afectivo del niño se ve removido por la pérdida o ausencia de uno de sus pilares de seguridad, uno de los padres, todos los hijos principalmente los menores de seis años, sienten angustia, tristeza y dolor, despertando en ellos un miedo a ser completamente abandonados. Dichos trastornos emocionales, lamentablemente no suelen superarse con el paso del tiempo, por el contrario, permanecen con mayor o menor intensidad a lo largo de la vida.

Es por ello que esta investigación se realizó con el interés de identificar las consecuencias de síntomas de depresión en los adolescentes debido a la separación o divorcio de sus progenitores, y a su vez indagar la gravedad de la presencia de depresión en adolescentes y riesgo de suicidio, para así poder empoderar con herramientas adecuadas para la resiliencia de los adolescentes ante la separación o divorcio de sus progenitores.

Capítulo 1

Marco Referencial

1.1. Antecedentes

Desde muy temprano se inicia en el ser humano el desarrollo de vínculos afectivos con ciertas figuras significativas del entorno familiar, garantizando así su supervivencia, ya que el clima afectivo en el hogar es indispensable para el proceso evolutivo del mismo.

Por medio de los lazos afectivos que se van concretando, en el niño nace la necesidad de explorar y conocer otros entornos sociales que fuera del entorno cotidiano, incluyen el mundo. Para que esto se manifieste, es necesario que se responda de parte de los adultos con empatía a las peticiones de afecto y protección que reclama el bebé.

Cuando lo contrario a esta primera situación se ve amenazada por un divorcio o una separación se quiebra el grupo familiar, el mundo afectivo del niño se ve removido por la pérdida o ausencia de uno de sus pilares de seguridad, uno de los padres, todos los hijos principalmente los menores de seis años, sienten angustia, tristeza y dolor, despertando en ellos un miedo a ser completamente abandonados. Dichos trastornos emocionales, lamentablemente no suelen superarse con el paso del tiempo, por el contrario, permanecen con mayor o menor intensidad a lo largo de la vida.

Debido a las altas tasas de separación y divorcio en el mundo entero, se minimiza las consecuencias negativas que pueden presentar en los hijos, se trata de aliviar las consecuencias de las desintegraciones familiares por medio de medidas legales con las que se protege a los hijos, como son la custodia compartida y en menor medida en solitario.

Por otro lado lo fundamental es salvaguardar el desarrollo integral de los hijos y favorecer un desarrollo infantil sano, es considerado que ante una situación de separación o divorcio en

donde hayan hijos de corta edad, los padres continúen brindándoles la seguridad y el afecto incondicional que necesitan para su adecuado ajuste y progreso evolutivo, por lo que es fundamental facilitar el acceso libre y frecuente al progenitor no custodio, siempre y cuando no se den contraindicaciones por trastornos psiquiátricos graves, es importante que en esta recomendación se implique lo menos posible a los hijos en la problemática de los progenitores, ya que la separación debe afectar solamente a los cónyuges.

1.2. Planteamiento del Problema

Debido a la alta demanda de divorcios en Guatemala se realiza esta investigación, ya que se busca dar respuesta a esta problemática para tener un amplio conocimiento acerca de la prevalencia de sintomatología depresiva en adolescentes que sufren una separación o divorcio de sus progenitores y desarrollar herramientas adecuadas de resiliencia para los adolescentes.

1.2.1. Pregunta de investigación

¿Cuál es la prevalencia de síntomas de la depresión en adolescentes como consecuencias de la separación o divorcio de sus progenitores?

1.3. Justificación del estudio

En la actualidad se escribe acerca de muchos temas, pero acerca de la depresión en adolescentes que sufren la separación o divorcio de sus progenitores es poco y no se ha socializado dicha información, por lo que, si las personas tuviesen acceso a literatura con lenguaje sencillo acerca del tema, procuraría buscar una ayuda profesional para enfrentarse a la problemática.

Hoy en día son muchas las parejas que toman la decisión de separarse ya que no encuentran salida a los problemas y en ocasiones son situaciones sencillas que se pueden solucionar de una manera sencilla, para lo cual es importante sembrar en Guatemala la cultura de la salud mental

en el área de la psicología, así se supone que no haya tan alta tasa de divorcios y esto dañe tan negativamente a la juventud guatemalteca.

1.4. Alcances, límites y limitantes

Esta investigación se realizará durante el tercer trimestre del año 2018, con familias que han experimentado una separación o divorcio. El objeto por el cual la investigación se efectuará en un establecimiento educativo de la zona 16 de la ciudad de Guatemala, es por el interés de compartir el uso de la herramienta de la psicología para el acompañamiento en dicho proceso.

Dentro de las limitaciones presentadas, son los escasos estudios cuantitativos en relación a la tasa de divorcios actualizados. Por lo que no se obtuvo información que responde directamente al contexto del país. Las limitantes encontradas para la ejecución se resaltan la carencia de tiempo para el desempeño de la investigación de campo. Así también cabe mencionar que el costo de las pruebas puede ser una limitante para la realización del estudio.

1.5. Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Evaluar la prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Identificar síntomas de depresión en los adolescentes debido a la separación o divorcio de sus progenitores.
- Indagar que porcentaje de la población de los sujetos de estudio presenta sintomatología de depresión.

- Establecer técnicas y estrategias para superar la depresión.

Capítulo 2

Marco Teórico

2.1. Definición de Adolescencia

Como casi cualquier término, la palabra adolescencia tiene su propio recorrido en una historia que no rebasa ni los cien años. Anteriormente a su utilización o “invento”, que algunos adjudican al psicólogo y educador estadounidense Granville Stanley Hall (1898), probablemente por sus estudios sobre los niños; esta, ahora definida como etapa de vida, se manifestaba por medio de ritos e implicaba generalmente, el paso de la niñez a la adultez.

Inclusive en la actualidad, se la confunde o traspone con otros conceptos relacionados con los jóvenes, como lo son: pubertad y juventud. De manera que antes de abordar el tema, se verán los conceptos de cada uno de estos términos, de la mano de la Organización Mundial de la Salud y por Silva Diverio (2007)

Pubertad: Conjunto de modificaciones puramente orgánicas, comunes a todas las especies con fenómenos neuro hormonales y antropométricos. Ocurren cambios orgánicos que llevan a la madurez biológica adulta con dimorfismo sexual y a la capacidad reproductiva.

Adolescencia: Período de transición Bio-Psico-Social que ocurre entre la infancia y la edad adulta. Ocurren modificaciones corporales y de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que llevan a la vida adulta. EDAD: 10-20 años.

Juventud: Abarca los momentos intermedios y finales de la adolescencia y los primeros de la edad adulta; en un encuadre social comprende grupos erarios entre 15 y 25 años...

Predominan los logros (o frustraciones), durante la madurez de la personalidad, socialización, y comienzo de la integración en la producción dentro de la sociedad a la cual pertenece. (p. 11).

Silva Diverio (2007) hace referencia que la palabra adolescencia se deriva del verbo “adolescere” que significa crecer. En lo que sí están de acuerdo los especialistas y las fuentes consultadas para esta tesis, es que: “La adolescencia es un constructo social”. (Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman, 2009, p. 461). Para Guzmán Martínez (2018) los constructos dan forma a gran parte de la psicología y como tal, han determinado gran parte de nuestra percepción individual de todo lo que nos rodea.

Sintetizando, puede decirse que la adolescencia es un concepto relativamente nuevo, que sigue investigándose y que para estudiarlo se ha debido recurrir a un “constructo social”, que permite su análisis y estudio. Que hay otros conceptos adjuntos que teorizan otros tantos procesos que paralelamente se dan en los niños y jóvenes.

Para E. Papalia (2010) también las edades que abarcan este fenómeno no son fáciles de definir, y se encuentran varios parámetros en las fuentes consultadas, pero para los efectos de esta investigación, se utilizarán las de las autoras del clásico de la psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia que menciona que las edades son de los 11 a los 19 o 20 años de edad.

2.1.2 Desarrollo en el adolescente

Ahora bien, además de la ambivalencia en las edades y en los otros procesos que incluye la adolescencia, hay que añadir el contexto sociocultural de cada adolescente, así como la etnia a la que pertenezca y su propia historia personal, parte de la pregunta central de este estudio. Pero independientemente de estas variables, hay procesos biofísicos y psicológicos que la caracterizan, según cita Silva Diverio (2007):

- A. Aspecto físico: Crecimiento corporal dado por aumento de peso, estatura y cambio de las formas y dimensiones corporales. Al incrementarse la velocidad del crecimiento se cambian las formas y dimensiones corporales, esto no ocurre de manera armónica, por lo que es común que se presenten trastornos como son: torpeza motora, incoordinación, fatiga, trastornos del sueño, esto puede ocasionar

trastornos emocionales y conductuales de manera transitoria. Desarrollo sexual caracterizado por la maduración de los órganos sexuales, aparición de caracteres sexuales secundarios y se inicia la capacidad reproductiva.

- B. Aspectos cognitivos: Búsqueda de sí mismos, de su identidad, necesidad de independencia y la tendencia de aprobación y afinidad del grupo o pares. El pensamiento se le caracteriza porque atraviesa una marcada transición de elementos cognitivos concretos a abstracto, generando un pensamiento más analítico, hipotético, capacidad para corregir falsos preceptos, verificar alternativas y llegar a conclusiones. De igual manera existen manifestaciones y conductas sexuales marcadas y que forman parte de la identidad sexual, acompañado de conductas y emociones fluctuantes que repercuten en el estado anímico de los jóvenes y que puede afectar la relación con los padres por la presencia de actitud social reivindicativa.
- C. Aspectos psicosociales: En este ítem se intentará abordar cómo es el desarrollo del adolescente en los aspectos psicológico y social; indudablemente ambos son de gran relevancia en la historia de cada niño y aquí tan solo podrán desarrollarse a nivel básico, pero lo suficiente para ayudar a comprender de la mejor manera posible, el cuestionamiento que este estudio quiere responder. (p. 13).

La doctora en psicología, Irene Silva Diverio (2007) señala que: “Toda familia socializa al niño o a la niña de acuerdo a su modo de vida, a su cultura familiar, la cual a la vez está influenciada por la realidad social, económica e histórica de la sociedad en la que está” (p. 15).

Es evidente que la familia en la que cada niño crece, como lo señala la experta concretiza una realidad tripartita, tomando en cuenta la historia personal de cada padre, que a su vez repercutirá seriamente en la forma en que críen y eduquen a su hijo. Lo que señala que esta cantidad de variables en la formación psicosocial de cada niño, son retadoras para estudiarlas ya que a estas hay que agregar influencias que están adquiriendo mayor presencia y compitiendo con el rol histórico que la familia ha tenido en la formación del adolescente.

Para Silva Diverio (2007). Entre otras y predominantemente están los medios de comunicación masiva, el sistema educativo, los pares o grupos de similares, que ejercen gran influencia en el adolescente; aquí puede agregarse el fenómeno de las Maras, tan tristemente presente en la realidad social y económica de países como el nuestro y que ya han manifestado las repercusiones de dicha influencia, la mayoría de forma violenta.

Silva Diverio (2007)

Sin dejar de mencionar de forma especial, la actual influencia del uso de las redes sociales, así como la enorme dependencia de los adolescentes a la tecnología, este proceso de socialización sería la manera con que los miembros de una colectividad aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida. Esto se complica más en sociedades multiculturales. (p.14).

En un estudio, realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2002) respecto a adolescencia, menciona no solo cómo la familia ya no tiene la principal influencia, sino que, en general, hay cambios drásticos en la estela de influencia de redes históricamente funcionales: “A medida que desaparecen las redes sociales tradicionales, la estructura de la familia se remodela y a veces se viene abajo, y la capacidad de los sistemas de apoyo de la familia y la comunidad disminuye.” (UNICEF, 2002, p. 4).

A la vez que luchan con cambios físicos y emocionales, los adolescentes de hoy deben también hacer frente a fuerzas externas sobre las que carecen prácticamente de control. Lo que ha empujado a millones de adolescentes de forma prematura a asumir funciones y responsabilidades propias de adultos.

“La guerra y los disturbios civiles, el VIH/SIDA, la industrialización, la urbanización y el creciente desempleo han socavado gravemente la educación y el desarrollo de millones más” (UNICEF, 2002, p. 4).

Tal y como se mencionó anteriormente, también debe considerarse que desde hace mucho tiempo y particularmente en países como el nuestro, “los adolescentes han tenido que asumir responsabilidades, en menor o mayor proporción, que, a su vez, pueden dificultar, obstaculizar o alterar esta etapa tan importante de sus vidas, como lo es la adolescencia”. (UNICEF, 2002, p. 2).

Las vidas de los hijos sufren los efectos no sólo de la manera en que los padres abordan la crianza infantil, sino también de si tienen un empleo y cuál es éste, de la economía de la familia, y de su estructura y composición, si el niño vive con uno o ambos padres; si tiene hermanos y, en ese caso, cuántos, y si el hogar incluye a otros familiares, como abuelos, tíos y primos.

Pueden verse ya algunos elementos que conformarán parte de la respuesta al cuestionamiento de este trabajo: Consecuencias de la separación o divorcio en padres de adolescentes; porque, así como influyen en los padres su situación socioeconómica y psicológica, a la hora de la crianza de sus hijos y esta a su vez, repercutirá seriamente en cómo el adolescente se interrelacione con su familia, también cada una de estas variables familiares, pueden propiciar la separación familiar.

Resumiendo, este ítem, es evidente que todos los aspectos socioeconómicos, psicológicos y relacionados con la personalidad e historia de los padres, aunado con la contribución de otros familiares, más las actividades que los adolescentes se vean obligados o necesitados de realizar durante su proceso de maduración, afectarán en una medida u otra en la transición de niño a adolescente, para luego convertirse en un joven.

2.2. Depresión

En este ítem, antes de hablar de depresión en el adolescente, se abordará la depresión en su esencia general, así como algunas de sus características, de forma que pueda tenerse una idea básica de la misma, antes de relacionarla con los adolescentes.

Según la descripción de la Organización Mundial de la Salud OMS (2009) la depresión es: un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración.

La depresión puede llegar a hacerse crónica o recurrente y dificultar sensiblemente el desempeño en el trabajo o la escuela y la capacidad para afrontar la vida diaria. En su forma más grave, puede conducir al suicidio. Si es leve, se puede tratar sin necesidad de medicamentos, pero cuando tiene carácter moderado o grave se pueden necesitar medicamentos y psicoterapia profesional. La depresión es un trastorno que se puede diagnosticar de forma fiable y que puede ser tratado por no especialistas en el ámbito de la atención primaria (OMS, s.f.).

Mientras que para el Instituto Nacional de Salud Mental en Estados Unidos (2009) la depresión es: “una enfermedad común pero grave y la mayor parte de quienes la padecen necesitan tratamiento para mejorar.” (p.2)

El rasgo común de estos trastornos es “la presencia de un ánimo triste, vacío o irritable, acompañado de cambios somáticos y cognitivos que afectan significativamente a la capacidad funcional del individuo, lo que los diferencia es la duración, la presentación temporal o la supuesta etiología” (DSM-5, APA, 2012, p.155)

2.2.1 Consecuencias de la depresión en adolescentes

Se ha visto, sucintamente, qué es la depresión y características; ahora se abordará el tema que nos ocupa y es su influencia en el adolescente. Según el psiquiatra y terapeuta Bernardo Nardi, un obstáculo especialmente importante en el diagnóstico en adolescentes, radica en: “La tendencia de los adolescentes a esconder y a disimular los problemas propios a los adultos y por su falta de confianza para acceder en las estructuras terapéuticas “oficiales” (Nardi, 1995; Nardi y Pannelli, 1997).” (Nardi y Lagomarsino, 2004, p.96).

Es evidente que esta singularidad en los adolescentes, dificultará grandemente el diagnóstico y posiblemente debido a ello, algunas instituciones han sido cuidadosas en la divulgación de dicha enfermedad, como la OMS (2002), así como el establecimiento de programas que permitan un monitoreo más cercano, en especial los países cuyos índices de suicidio son elevados. Coyunturalmente hablando, seguramente ahora hay un mayor interés a juzgar por el creciente número de adolescentes y jóvenes que deciden tomar un arma, quitarse la vida o herir o matar a otras personas, especialmente en Estados Unidos, que debe recordarse, ejerce una gran influencia en muchas sociedades.

Para el Instituto Nacional de Salud Mental (2009)

Algunas de las consecuencias que se observan, son: Los niños mayores pueden estar de mal humor, meterse en problemas en la escuela, ser negativos e irritables, y sentirse incomprendidos. Estas señales pueden percibirse como cambios de ánimo normales típicos de los niños mientras avanzan por las etapas del desarrollo, puede ser difícil diagnosticar con exactitud que una persona joven padece depresión. (p.10).

Un dato particularmente preocupante, para Instituto Nacional de Salud Mental (2009)

Es la tendencia femenina a la depresión, esto, explican los expertos, se da tanto en mujeres como en niñas, como confirma la anterior fuente: Antes de la pubertad, los niños y las niñas tienen las mismas probabilidades de sufrir trastornos de depresión. Sin embargo, a los 15 años, las mujeres tienen el doble de probabilidad que los hombres de haber padecido un episodio de depresión grave. (p.10)

A esto agregan las autoras de Psicología del Desarrollo: “en especial aquellas que maduran pronto”. (Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman, 2009, p.481). Como ya se ha visto con anterioridad, la adolescencia es una etapa de grandes cambios personales, por ello, agrega el Instituto de Salud Mental: “La depresión en la adolescencia a menudo coexiste con otros trastornos tales como ansiedad, comportamiento perturbador, trastornos alimenticios, o abuso de sustancias. También puede conducir a un aumento en el riesgo de suicidio.” (Instituto

Nacional de Salud Mental, 2009, p.10). Y con ello, colocar a los adolescentes en situaciones de alto riesgo, a menos que los adultos se mantengan pendientes de ellos.

Como bien sabemos, en Guatemala se realizan pocos estudios en la línea de salud, y de hecho en la mayoría de los temas, sin embargo, gracias a la labor de la OMS: “Según el informe sobre trastornos depresivos y de ansiedad que realizó la OMS en el año 2015, Guatemala tiene una prevalencia de 3.7% de su población con algún trastorno depresivo y 4.2% con trastorno de ansiedad.” (García, Silva, Martínez et al, 2017, p.4).

Por su parte, Nardi agrega: “a veces, la depresión adolescente interfiere con las potencialidades evolutivas individuales hasta detenerlas. Estas manifestaciones “patológicas” del decaimiento del tono del humor pueden producir no sólo un estado agudo de malestar, sino también, si no se logra tratarlas oportunamente” (Nardi y Lagomarsino, 2004, p. 96).

Finalmente, una pequeña estadística nacional, generada por la Organización Mundial de la Salud (2015) y además, la advertencia de Nardi sobre las consecuencias que puede generar la depresión a largo plazo en los adolescentes y los cuidados que se debe tener con ellos tema que a continuación veremos brevemente.

2.3. Suicidio

Para Hoyos (2005) el abordaje del tema del suicidio se realizó consultando literatura de expertos, para obtener una información veraz y efectiva que pueda aclarar el porqué de la presente investigación. Al respecto, añaden que las conductas suicidas son culpa de la familia ya que no le dieron el afecto suficiente a la persona suicida.

Para Papalia (2009)

Tienen un autoconcepto pobre, se sienten desesperanzados y tienen un deficiente control de impulsos y baja tolerancia a la frustración y al estrés. Es frecuente que estos jóvenes

estén alejados de sus padres y que no tengan a nadie fuera de su familia a quien solicitar ayuda. (p.483).

El profesor Barrionuevo (2009), citando a Durkheim (1965), habla de la importancia de las condiciones sociales y culturales en la determinación del suicidio y valora: "...la necesidad de promover la integración del individuo a la sociedad evitando el aislamiento y la anomia [Estado de desorganización social o aislamiento del individuo como consecuencia de la falta o la incongruencia de las normas sociales] o desorganización social". (p.2).

Este postulado, a la luz de lo que ya se ha visto en relación a la profunda influencia del medio familiar, social y cultural en el adolescente, tiene una "lógica" que raya en la obviedad, como lo demuestra la siguiente nota que hace referencia a Guatemala:

De acuerdo con La Organización Mundial de la Salud OMS (2017), el suicidio es la segunda causa principal de defunción en el grupo etario de 15 a 29 años; por lo tanto, los suicidios constituyen un problema de salud pública que debe combatirse con actividades que contribuyan a mejorar la autoestima de las personas.

Y citando a Marco Antonio Garabito (2005), Psicólogo social y catedrático de la Escuela de Psicología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, quien dice: "la comunicación en la familia y relaciones sociales son importantes, porque si no se tiene un espacio donde poder expresar lo que se siente; las posibilidades de acción de este tipo crecen" (pag.17). Además, agregó que los altos sentimientos de soledad tienden a provocar el consumo de alcohol o estupefacientes, que ocasionan a la persona pensamientos suicidas.

Particularmente destacable es el fragmento en que señala que la lejanía de los adolescentes con sus padres y familia, además de aislarlo, le deja sin opciones de confianza para buscar ayuda, sí llegara a animarse a pedirla.

Finalmente, y retomando la nota del medio de comunicación: República, deja un grave cuestionamiento al proponer que hay que concientizar a la familia y educarla, para que considere seriamente lo real de la posibilidad del suicidio. Según Alfaro (2017) médico cirujano en salud mental, expresó que “a la familia hay que educarla en que el suicido es real, no se puede jugar a demeritar una queja ya que el potencial es alto y debe tomarse en serio”.

2.4. Divorcio y separación

La institución familiar vive momentos de profundos cambios y más de una crisis, ya que, desde hace mucho, mamá ya no puede quedarse en casa a cuidar de los niños y el hogar, esta salida que para muchas mujeres significó la liberación de la opresión marital y un paso adelante en ejercer su profesión y tener sus propios ingresos, sigue teniendo un sinnúmero de consecuencias.

Por supuesto que, como cualquier familia, el núcleo de cada una es la pareja, esté unida por un lazo jurídico o por un compromiso de corazón, pero serán ella y él, en torno a quienes gire la familia. ¿Qué pasa cuando ese núcleo entra en crisis y se separa? René Landero Hernández, sociólogo y con maestría en trabajo social y Mónica González Ramírez, psicóloga con maestría y doctorado en temas afines, ambos de la Universidad de Nuevo León, de México (2012), realizaron un estudio sobre el divorcio y la separación, entre otros temas y explican que:

Los cambios que ha experimentado la familia, en particular durante las últimas décadas del siglo XX, han sido, en parte, producto de los acelerados procesos de urbanización, industrialización y modernización, Ribeiro, (2009) han provocado que la estabilidad de las parejas se haya visto disminuida. De esta manera, “en el plano matrimonial se observa una disminución de la tasa de nupcialidad y una gran inestabilidad de las uniones, consecuencia del aumento de la tasa de divorcios” (Bawin-Legros, 1988, p. 37).

Esta descripción no puede ser más cierta y, de hecho, parecieran vislumbrarse cambios más drásticos por venir, considerando que las nuevas generaciones ya no sienten el mismo atractivo por el matrimonio.

Un dato más que aportan estos expertos y que llama especialmente la atención según Landero Hernández y González Ramírez (2012) explica que

En tiempos pasados, la satisfacción marital no era un aspecto de vital trascendencia en la vida de las personas; sin embargo, en la actualidad, es la esencia de la vida familiar, hasta el punto de que se le considera como la principal inversión. (p. 37).

¿Puede ser el divorcio la causa de que la familia esté en crisis? Se preguntan estos expertos y su planteamiento es: en palabras de Jacques Commaille en Alberdi (1981), el divorcio es sólo la parte visible del gran iceberg que estaría conformado por todos los aspectos de la conflictividad matrimonial. Por otro lado, en opinión de Alberdi (1980), la frecuencia del divorcio en la sociedad moderna no puede verse como reflejo de la crisis del matrimonio, sino, por el contrario, como un signo de la gran importancia que dicha institución ha adquirido. En la actualidad, “las parejas se divorcian porque, al dar una importancia enorme al matrimonio en su vida, no pueden soportar una relación fracasada” (Landero Hernández y González Ramírez, 2012, p. 37).

Esta reflexión va de la mano con las historias que se escuchan de cómo la “abuelita” soportó durante toda su vida, que el “abuelito” le fuera infiel, la golpeará o se dedicara a sus vicios mientras ella sacaba adelante a la familia. Desde esta perspectiva, pareciera que sí, que la sociedad ha mejorado en las expectativas que se tiene del matrimonio y no hay que olvidar algo importante, que las parejas se mantengan unidas en el matrimonio o en la unión de hecho, no significa que sus hijos, que son el eje central de este trabajo, sean criados como individuos sanos, equilibrados emocionalmente, entre otros., a veces es exactamente lo contrario.

Para Landero Hernández y González Ramírez (2012)

Los miembros de pareja que llevan vidas “aparte” pueden tener razones comunes, tales como intereses o perspectivas de vida diferentes, violencia doméstica o conflictos de pareja no resueltos, hasta la construcción progresiva de los nuevos “espacios monoparentales”. Es decir, estamos hablando de trayectorias de vida. (p. 38)

En cuanto al proceso de divorcio, Landero Hernández y González Ramírez (2012), distingue estas posibles etapas:

Matrimonio y no adaptación (o ajuste) a la relación de pareja. Construir y mantener una relación de pareja es una tarea difícil. Aquí encontramos problemas de comunicación, elevadas expectativas acerca del matrimonio diferentes a su realidad, incapacidad para resolver sus conflictos, incluso, debido a una relación conflictiva y/o basada en el maltrato desde su inicio, entre otros.

Pre-ruptura o proceso de distanciamiento y separación emocional. Es el principio de un proceso de hacer cada quién su vida aparte (al menos uno de ellos es consciente de ello). Separación de hecho y/o toma de decisión de la separación legal o divorcio. Por lo general se inicia con la decisión de uno de ellos (o de ambos) de separarse a nivel legal, la cual se ha estado pensando tiempo atrás, si es que no se presenta antes abandono del hogar por parte de alguno de ellos.

Proceso de divorcio. La dificultad y/o conflicto de éste depende del tipo de divorcio o trámite realizado para legalizar la separación, si hay acuerdos o no, si hay hijos o no. Sin embargo, todo divorcio implica una pérdida, ya sea económica, social o emocional, que tiene sus repercusiones.

Posdivorcio, adaptación al divorcio e inicio de otra forma de vida. La persona que se separa debe rehacer su vida, retomar viejas relaciones y, sobre todo, debe comenzar a percibirse de forma independiente. (p. 38)

Respecto a las causas por las cuales las personas se separan y divorcian, Ribeiro Ferreira (2012), sociólogo de la Universidad de Nuevo León, hizo un estudio en el que abarcaba las tendencias del divorcio precisamente en Nuevo León, Monterrey y aunque no es el objetivo de este estudio

explayarse en este tema, conviene al menos mencionar algunas de las razones esbozadas por este experto para tener una idea más precisa:

Para las mujeres, los tres principales fueron la infidelidad de su ex pareja (22.8%), la violencia y agresividad de su ex pareja (10.5%) y el alcoholismo de la pareja (8.3%). Los hombres, en contraste, mencionan la infidelidad de su pareja (13.1%), la incompatibilidad de caracteres (10%), la falta de amor (7.2%) y la falta de comprensión (5.0%). (p.31).

Para Ribeiro Ferreira (2012)

Al tratar de comprender cuáles son las causas y factores asociados con el incremento del divorcio, notamos que algunos son de carácter más bien estructural, mientras que otros tienen que ver más con aspectos individuales de interacción entre los cónyuges. De tal suerte, entre los factores estructurales podemos mencionar —a título indicativo y no exhaustivo— algunos, como la incorporación de las mujeres a los mercados de empleo, el incremento de la escolaridad de la población, la mayor democratización de la sociedad que tocó también a los individuos al interior de las familias, el debilitamiento de la estructura patriarcal y el proceso de secularización, aunque también se pueden citar la tendencia hacia el individualismo, la edad al momento del matrimonio, la homogamia religiosa, educativa, de edad y de origen socio-económico, entre otros. (p.33).

Aunque estas causas pertenecen a una ciudad fuera de nuestro país, pueden verse la similitud de razones, a juzgar por una nota respecto al aumento de divorcios en Guatemala, según la psicóloga María del Pilar Grazioso (2017) entrevistada por la revista Soy502: Una de las causas de las separaciones es que se generan proyectos individuales de vida, los cuales siempre deben de existir, pero se eliminan los de pareja. Y a esto se le suma que la capacidad de tolerancia es muy poca. Para Grazioso, (2017) Las parejas que ya están en crisis necesitan una etapa donde se tolere el conflicto para empezar a transformarlo y así sanar.

En conclusión, no siempre las razones para el divorcio son del todo negativas, sino que representan un cambio paradigmático en la percepción de los individuos con respecto a su propia felicidad; además, los cambios sociales ya enunciados, entre los que destaca la

independencia económica de la mujer, así como su poca disponibilidad a tolerar situaciones que otras generaciones jamás pensaron en cuestionar.

En resumen: la gente se casa para ser feliz, y si no lo logra, no se atemoriza ni paraliza ante “el qué dirán”, sino que vela por evitar la infelicidad a la par de la otra persona. En tal caso, bien por ellas, pero ¿cómo repercute esta decisión a quienes también les afecta tal separación?, como es el caso de los hijos.

2.4.1 Consecuencias de la separación o divorcio en la familia

Para la Convención sobre los derechos de los niños, (1989) en su Artículo 7, Todo ser humano será inscrito inmediatamente después de su nacimiento y tendrá derecho desde que nace a un nombre, a adquirir una nacionalidad y, en la medida de lo posible, a conocer a sus padres y a ser cuidado por ellos

Está instituido por ley, que el ser humano tiene derecho a conocer a sus padres y a ser cuidado por ellos, entre los varios derechos de los niños. ¿Qué tanto viola o perjudica este derecho que los padres se separan y/o divorcian? Empero, la ley también lo contempla en la Sección V Derecho a la Familia y a la Adopción Artículos del 18 al 21 de la Constitución de la República de Guatemala (1985).

Para la Convención sobre los derechos de los niños (1989) en el artículo 9, tal determinación puede ser necesaria en casos particulares, por ejemplo, en los casos en que el niño sea objeto de maltrato o descuido por parte de sus padres o cuando éstos viven separados y debe adoptarse una decisión acerca del lugar de residencia del niño.

Tal es la pregunta que estará en el aire, mientras se desglosan las consecuencias de la separación o divorcio en la familia. Las primeras respuestas, las dan las autoras estadounidenses Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman (2009), que se han venido citando:

No obstante, un aspecto que resultó más dañino para los niños fueron las características familiares que acompañan a la pobreza, un ambiente poco estimulante en el hogar, falta de sensibilidad materna, relaciones adultas inestables, problemas psiquiátricos y comportamiento violento o delictivo. (p.428)

Se entiende que todas las causas señaladas son importantes, destaca para el interés de este trabajo, la que hace referencia a “relaciones adultas inestables”. Sin embargo, más adelante la misma fuente agrega: En igualdad de otras condiciones, los niños tienen resultados más favorables en familias con dos padres casados que en familias con padres en concubinato, divorciados, de un solo padre o con un padrastro o madrastra, o cuando el niño nace fuera del matrimonio.

Para Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman (2009) La distinción es incluso mayor en niños que crecen con dos padres que están felizmente casados. Estos niños experimentan un nivel de vida más alto, padres cuyas técnicas de crianza infantil son más eficientes, una cooperación mayor entre ambos padres, relación más estrecha con sus padres (en especial con el padre) y menos acontecimientos estresantes (p.429).

Ahora bien, la siguiente cita puede dar la clave para la consideración de estas posturas, aparentemente irreconciliables para Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman (2009)

La participación frecuente y positiva del padre en la vida de sus hijos, se relaciona directamente con el bienestar del niño y su desarrollo físico, cognitivo y social. Por desgracia, en una muestra representativa a nivel nacional de 221 niños nacidos en Estados Unidos en 2001, 20% vivían en hogares sin padre y 13% nunca lo habían conocido. Los niños pobres afroestadounidenses e hispanos tienen mayor probabilidad de no tener a su padre en casa (p.429).

La pregunta que puede hacerse en este ínterin es: “La participación frecuente y positiva del padre en la vida de sus hijos, desde la lactancia en adelante, se relaciona directamente con el bienestar del niño y su desarrollo físico, cognitivo y social” (Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman, 2009, p.429).

¿Es el divorcio una salida definitiva del padre (atendiendo que, en la mayoría de las veces, los hijos quedan a cargo de la madre), de la vida de sus hijos? ¿Acaso no siguen vigente en estos casos los derechos, ya citados, de los niños? Por qué, socialmente pareciera que el divorcio exilia automáticamente a los padres de la vida de sus hijos, cuando siguen vigentes las leyes que le dan al niño el derecho de tenerles en su vida.

Para Kelly y Emery (2003) el divorcio es un suceso estresante para los niños y es probable que el nivel de vida de la familia descienda y, cuando uno de los padres se va de la casa, es posible que se deteriore la relación del niño con el padre o madre que no obtiene la custodia. Un segundo matrimonio puede aumentar el estrés en los hijos y renovar los sentimientos de pérdida.

Es evidente que las consecuencias para los adolescentes y de hecho para todos los miembros de la familia serán mayormente negativas, particularmente en relación a cómo viva la familia dicho proceso, para ello acotamos dos citas, que pueden dar la pauta de que procesos de divorcio, llevados con madurez emocional, pueden ser menos traumatizantes:

Para Ahrons y Tanner (2003) a los niños les va mejor después del divorcio si el padre o madre que obtiene la custodia es cálido, alentador y autoritativo, vigila las actividades diarias del niño y tiene expectativas apropiadas para la edad; si el conflicto entre los padres disminuye, y si el padre o madre que no reside en casa mantiene contacto y participación estrechos.

Para Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman (2009)

En una muestra nacional (en Estados Unidos) con 354 familias divorciadas, la crianza infantil cooperativa (consulta activa entre la madre y el padre no residente sobre las decisiones de crianza de los hijos) condujo a contacto más frecuente entre el padre y los hijos y esto, a su vez, condujo a mejores relaciones entre padre e hijos y a una paternidad más responsiva. (p.430)

Sí esto no fuese posible, porque, admiten las autoras, no es la norma, hay que considerar que las madres también pueden hacer la diferencia, dependiendo de cómo asuman su rol, se nieguen a victimizarse o a poner a los hijos en contra del padre ausente, en resumen, pueden hacer la diferencia.

2.5. Resiliencia en adolescentes

En este proceso de ver a sus padres divorciarse y que su familia pase por la crisis de la separación, algunos adolescentes, como ya se ha visto, pueden verse expuestos a desarrollar actitudes que les pueden ser dañinas en su desarrollo integral; sin embargo, hay algunos que, a pesar de las adversidades, logran no solo superarlas sino salir fortificados de tales pruebas. A esa característica, los psicólogos le llaman “resiliencia” y en este ítem, se presentarán algunos elementos para conocerla, valorarla y especialmente, aplicarla.

La palabra resiliencia proviene “en español y en francés (résilience) se emplea en metalurgia e ingeniería civil para describir la capacidad de algunos materiales de recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora.” (Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez Ojeda, Infante y Grotberg, 1998, p.8).

Puede notarse que, en esta cita, se hace referencia a una fuerza interna poderosa. “Los primeros estudios sobre la resiliencia se realizaron en individuos con esquizofrenia, en personas expuestas al estrés y pobreza extrema, y sobre el funcionamiento de los individuos que

experimentaron hechos traumáticos tempranamente en sus vidas (Cicchetti, 2003).” (Becoña, 2006, p.126).

Estas son algunas definiciones que los autores Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez Ojeda, Infante y Grotberg (1998), han recopilado: habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva, enfrentamiento efectivo de circunstancias y eventos de la vida severamente estresantes y acumulativos, capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, ser transformado por ellas.

Para Rutter (1992)

La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana” en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. Así la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen o que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trata de un proceso que caracteriza un complejo sistema social, en un momento determinado del tiempo (p.9).

Tabla No. 1
Características de los niños y adolescentes resilientes

Cuadro 14-3 Características de los niños y adolescentes resilientes	
Fuente	Características
Individual	Buen funcionamiento intelectual Disposición atractiva, sociable, amigable. Autoeficacia, autoconfianza y alta autoestima. Talentos. Fe.
Familia	Relación estrecha con una figura paterna amorosa.

	Crianza infantil autoritativa: calidez, estructura, expectativas elevadas. Ventajas socioeconómicas. Conexiones con redes de apoyo en la familia extensa.
Contexto extrafamiliar	Vínculos con adultos prosociales fuera de la familia. Conexiones con organizaciones prosociales. Asistir a escuelas efectivas.
Masten y Coatsworth, 1998, p.212.	

Fuente: Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman, (2009).

Pueden notarse algunos elementos directamente vinculados con valores, así como la interacción con entidades fuera del hogar que les sean positivas. Se entiende con ello que, aunque hay una fuerza interior en el niño y adolescente, esta es alimentada por distintas fuentes en las que los adultos dentro y fuera de su familia, tienen influencia. Otras circunstancias que pueden ejercer una notable experiencia, cuando se habla de cómo superan los adolescentes, no solo temas como el divorcio, sino otro tipo de situaciones de riesgo, tan propias del tiempo que se está viviendo, son:

La exposición a la cobertura gráfica de las noticias puede empeorar los efectos. Para Papalia (2009) “La mayoría de los niños que vieron la cobertura noticiosa sobre los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 sobre Nueva York y Washington, D. C., experimentaron un profundo estrés, incluso cuando no se vieron afectados en forma directa (Walma van der Molen, 2004)”. (Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman 2009, p.451).

Otros factores de protección que con frecuencia se citan, Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman, (2009) incluyen los siguientes:

El temperamento o personalidad del niño: los niños resilientes son adaptables, amistosos, bien queridos, independientes y sensibles hacia los demás. Son competentes y tienen elevada autoestima. Son creativos, ingeniosos, independientes y agradables. Cuando están bajo estrés, pueden regular sus emociones cambiando la atención hacia otra cuestión.

Experiencias de compensación: un ambiente de apoyo en la escuela o las experiencias exitosas en los estudios, deportes o música, o con otros niños o adultos, pueden ayudarles a compensar un ambiente destructivo en el hogar.

Riesgo reducido: los niños que han estado expuestos a sólo uno de varios factores de riesgo de trastorno psiquiátrico (como discordia entre los padres, bajo estatus social, una madre perturbada, un padre delincuente y experiencia en cuidados sustitutos o en una institución) generalmente son más capaces de superar el estrés que los niños que han estado expuestos a más de un factor de riesgo. (p.453).

2.6. Técnicas o estrategias para trabajar la depresión

De manera que vale la pena que, como cultura de salud, todos tengan nociones de cómo lidiar con estos episodios, particularmente cuando estos inician. Para ello, en este ítem, se abordarán algunas alternativas que puedan aplicarse, tanto a adolescentes, en particular, como a adultos e inclusive, apoyarse a sí mismos.

Para iniciar hay que recordar que para García-Herrera Pérez-Bryan, y Noguera Morillas, (2013)

Un estado de desánimo, tristeza, apatía o desgano, no significan necesariamente un estado de depresión; para ello se han incluido unos síntomas en el ítem correspondiente. Así lo señala la Guía de Autoayuda para la Depresión y los Trastornos de Ansiedad: El hecho de sentirse triste, “deprimido”, de tener “pensamientos negativos” o dificultad para dormir no significa necesariamente que usted sufra una depresión. Los momentos de tristeza, de duda o cuestionamiento forman parte de la vida y en relación con los acontecimientos que nos van sucediendo. Estas disminuciones en el estado de ánimo no deben confundirse con las que experimenta una persona deprimida (p. 4).

Para García-Herrera Pérez-Bryan, y Noguera Morillas (2013)

Hay personas más propensas a enfrentar estados depresivos como personas que han vivido un suceso estresante o con estrés continuo, a lo mejor han perdido un empleo,

mujeres embarazadas, pérdidas de un ser querido, personas con padecimiento de alguna enfermedad y otros”. (p. 5)

Evidentemente, y como cualquier enfermedad, es vital que esta se diagnostique y que se superen los prejuicios habituales a enfermedades de este tipo. En el caso de la depresión, como cualquier enfermedad, puede ser tratada y restituir a la persona a un estado de salud.

Además García-Herrera Pérez-Bryan, y Nogueras Morillas (2013) habla sobre los tratamientos característicos para abordar esta enfermedad, como la farmacología, la terapia o la mezcla de ambas, puede acudirse a tratamientos que no requieren de ayuda profesional tales como: Ingesta de tés con las hierbas apropiadas (manzanilla, valeriana y otras); y una recomendada en la guía antes mencionada es: Terapia por animales, que consiste en tener una mascota ayuda a mejorar la depresión. Implica jugar con ella, darle de comer y beber y si son perros, sacarlos a pasear Existen otras estrategias que pueden ser aplicadas por la misma persona, o sugerirlas y/o acompañar a seres queridos o personas que lo necesiten.

Para Montejano (2014) entre ellas es recomendable: salir de la cama, realizar actividades que antes de la depresión le satisficían, realizar ejercicio físico, romper con la rutina, realizar actividades en la naturaleza, cuidar el aspecto físico, cuidar la alimentación, mejorar el patrón de sueño, ampliar el círculo de amistades, reservar tiempo para sí misma, ser tolerante consigo mismo, analizar objetivamente los problemas, expresar emociones, no entregarse a la autocompasión, no consumir fármacos no prescritos por un médico

Otra estrategia muy acertada, es la de hacer voluntariado en algún sitio que sea necesario, pues no hay como ver que hay otras personas menos afortunadas, para valorar lo que se tiene y descubrir que, aunque se vean los propios problemas como grandes obstáculos, siempre habrá alguien que las haya o esté pasando peores.

Aunque las estrategias y/o técnicas ya enumeradas, pueden servir para cualquier persona, hay algunas apropiadamente enfocadas al adolescente, entre ellas la American Academy of

Pediatrics (2018) menciona: ayude a que su hijo se relaje con actividades físicas y creativas, hable y escuche al niño con amor y comprensión. Ayude a que su hijo aprenda a describir sus sentimientos, ayude a su hijo a examinar los problemas de una manera diferente y más positiva y solucione los problemas o tareas en pequeños pasos para que su hijo pueda tener éxito.

Culmina este marco, con una de las últimas anotaciones en el diario de Ana Frank, ejemplo de gran capacidad de resiliencia e inspiración para adolescentes y adultos: Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman, (2009)

A pesar de todo, sigo creyendo que en realidad la gente tiene un corazón bondadoso... Escucho el trueno que se acerca continuamente y que también nos destruirá, siento el sufrimiento de millones y, aun así, cuando miro a los cielos, pienso que todo saldrá bien, que esta crueldad también terminará y que la paz y la tranquilidad retornarán de nuevo. (p.460)

Capítulo 3

Marco Contextual

En la presente investigación se describirá el acumulado de acciones a tomar para conseguir evaluar, analizar y presentar la respuesta a la pregunta de investigación de ¿Cuál es la prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores? También se requiere obtener información de ¿Cuáles son las consecuencias de la presencia de depresión en adolescentes y riesgo de suicidio y brindar herramientas para empoderar adecuadamente a los adolescentes para la resiliencia ante la separación o divorcio de sus progenitores?

3.1. Método

Este estudio se realizará empleando el método de investigación mixto, partiendo de una muestra de 18 familias que enfrentan una separación o divorcio y esté integrada por uno o más adolescentes entre los 15 y 18 años de edad, esto a través de procedimientos cualitativos y cuantitativos, utilizando la técnica evaluaciones con pruebas proyectivas y psicométricas con el propósito de obtener información y desarrollar el informe final de dicha investigación.

3.2. Tipo de investigación

El tipo de investigación de este estudio es de campo ya que el tema amerita que la información sea recabada de manera directa con los participantes de acuerdo a la muestra que se seleccionó para la investigación, con la intención de conocer las consecuencias que causa la separación o divorcio en los progenitores con hijos adolescentes.

3.3. Niveles y Técnicas de investigación

El nivel de la investigación es de tipo explicativa y descriptiva ya que luego de recopilar los datos por medio de las pruebas proyectivas menores psicológicas y psicométricas, se realizará una descripción detallada del problema que se está indagando y su posible respuesta. Entre las técnicas de recolección y análisis a utilizar se encuentra las pruebas proyectivas menores tales como Test del Árbol y Test de Familia, así mismo la prueba psicométrica denominada como el Test de Depresión de Beck, las cuales permitirán la obtención de la información cuantitativa y cualitativa.

3.4. Pregunta de investigación

¿Cuál es la prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores?

3.5. Variables de la investigación

Las variables del presente estudio son de tipo dependiente ya que se vinculan unas con otras, siendo estas, los progenitores, adolescentes, la separación o divorcio tanto para los padres como para los hijos afectados y los síntomas que estos repercuten.

La variable independiente se relaciona con el incremento de la separación o divorcio entre los pobladores de Guatemala viéndolo como un problema sociocultural, el cual afecta a los adolescentes en distintas áreas de funcionamiento tanto personal, como en el ámbito educativo, laboral, profesional y en las relaciones interpersonales.

3.6. Análisis de factibilidad y viabilidad

La presente investigación posee claros niveles de factibilidad, puesto que la muestra con la que se trabajará es realista y se encuentra al alcance del investigador, así mismo los elementos a investigar pueden ser determinados por medio de la aplicación de pruebas menores y una psicométrica.

3.7. Muestreo

Esta investigación se desarrollará con la ayuda de 15 familias que estén experimentando o hayan experimentado una separación o divorcio y las mismas estén integradas por uno o más hijos adolescentes. La cual se tomará de un establecimiento educativo ubicado en la zona 16 de la ciudad de Guatemala.

3.8. Sujetos de la investigación

Esta investigación se desarrollará con la ayuda de familias hayan experimentado una separación o divorcios y estén integradas por uno o más hijos adolescentes, que estén interesadas en sobre llevar la situación de separación o divorcio. Que buscan mejorar salud mental y obtener una mejor calidad de vida.

3.9. Instrumentos de investigación

Los instrumentos a utilizar son las pruebas proyectivas menores Test del Árbol y Test de la Familia y una evaluación psicométrica denominada Escala de Depresión de Beck, que permitirán cuantificar los resultados cuantitativos y cualitativos para sustentar si los adolescentes que han atravesado una separación o divorcio y están propensos a desarrollar un trastorno de depresión.

3.10. Procedimiento

Se solicitará la autorización a las familias de los sujetos de investigación para la aplicación de las pruebas proyectivas menores y la psicométrica, calendarizándolo de acuerdo con su disponibilidad de tiempo, para la obtención de información. Luego se procederá a realizar el análisis y presentación de resultados para el informe final.

3.11. Cronograma

Describe las actividades por realizar en el tiempo. La distribución en el tiempo depende de la programación de las actividades, puede ser en semanas, meses o años. El esquema que mejor identifica la distribución de las actividades con el tiempo estipulado es la gráfica de Gantt. El cronograma es una manera fácil de administrar el proceso de investigación.

Tabla No. 2
Cronograma de actividades

n . o	Mes	Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1	Elección de tema	■	■																														
2	Tabla de variables					■	■																										
3	Autorización de los Participantes							■	■	■																							
4	Elaboración de instrumento											■	■	■	■																		

	s y validación.																			
5	Adquisición de material																			
6	Trabajo de campo																			
7	Administración De pruebas																			
8	Calificación e Interpretación de Pruebas proyectivas menores y prueba psicológica Inventario de Depresión Infantil de Beck																			
9	Informe de Resultados																			
10	Presentación de Resultados																			

Fuente: Elaboración propia (2018)

Capítulo 4

Presentación y discusión de Resultados

4.1. Presentación de resultados

En este capítulo se presentan los resultados de los hallazgos del estudio realizado a una muestra de 15 adolescentes comprendidos entre los 13 y 17 años, la aplicación de las pruebas proyectivas menores árbol y familia, así como la administración del inventario de depresión de Beck, con el objetivo de evaluar manifestaciones de sintomatología depresiva.

4.1.1 Test del Árbol

Los resultados obtenidos en la prueba evidencian la presencia de delicadeza o debilidad de energía, impresionabilidad al contacto con la realidad, calma, flema, inseguridad, orgullo, vanidad o deseo de superación del sentimiento de inferioridad. desarraigados, fluctuación, falta de apoyo o de estabilidad, fuerza (autoafirmación) natural o por compensación del sentido de impotencia, tendencia a la brutalidad, violencia, primitivismo, comunicabilidad reducida o sociabilidad reducida, eventualmente armonía, plenitud interior y firmeza, miedo, falta de concentración, interés por un resultado inmediato, deseo de triunfo, deseo de mostrar su capacidad, explosividad, impulsividad, impresionabilidad, carga y descarga instantánea.

Así pues de los resultados anteriores, Castells (s/f) hace énfasis en que la primera reacción de los adolescentes cuyos padres se encuentran en el proceso de separación es el enfado hacia los padres o hacia ellos mismos, por otro lado también está presente el deseo de superación del sentimiento de inferioridad, falta de apoyo, inestabilidad y explosividad, que, según el mencionado autor también son resultados manifiestos de la separación, ya que la mayoría también manifiesta una conmoción en su identidad, haciendo énfasis que para el autor este estremecimiento en la identidad es quizá una de las secuelas más preocupantes.

4.1.2 Familia

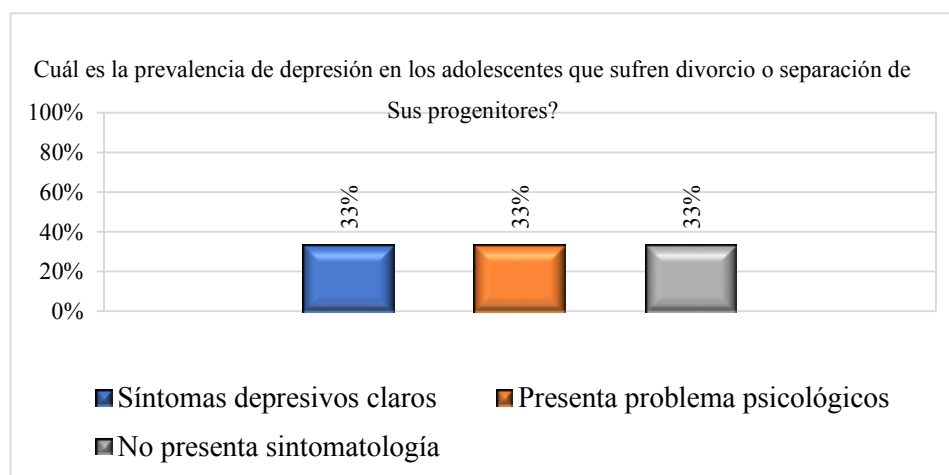
Los resultados obtenidos en la prueba indican pulsiones poderosas, audacia, violencia, ansiedad y conflictos emocionales, inhibición de la expansión vital, fuerte tendencia a replegarse en sí mismos, Pérdida de un parte de su espontaneidad, viven apegados a las reglas y también, puede indicar rasgos de carácter obsesivo, instintos primordiales de conservación de la vida, depresión y apatía, sentimientos de inferioridad, inseguridad, timidez retraimiento, perciben el ambiente como amenazante y se inhiben ante él, distancia emocional existente entre los miembros de la familia, preocupación por rendimiento académico-intelectual con medidas compensatorias, dificultad para conectarse con el mundo y con las demás personas, tendencia a la inhibición de los impulsos.

Por consiguiente, cabe mencionar que dentro de los hallazgos dentro de la prueba administrada cabe resaltar la presencia de conflictos emocionales, sentimientos de inferioridad, presencia de ansiedad, retraimiento y timidez ya que Castells (s/f), menciona que estas manifestaciones depresivas son frecuentes en adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de separación, y estas expresiones pueden ser somatizadas por medio de dolores de cabeza, de estómago, o episodios de crisis de ansiedad. Siendo así el sentimiento de pérdida la característica más relevante en el proceso de separación, lo cual puede llegar a desencadenar un episodio de depresión mayor.

4.1.3 Inventario de depresión de Beck

Gráfico 1

Población de adolescentes entre los 13 y 15 años que presentan depresión por la separación o divorcio de sus progenitores.



Fuente: Elaboración propia (2019).

Los resultados obtenidos dentro de la Gráfica 1, dan a conocer que un 33% de la población evaluada no presenta sintomatología de depresión, mientras que un 33% manifiesta síntomas depresivos claros como tristeza, pesimismo, fracaso, pérdida de placer, sentimientos de culpa, disconformidad con uno mismo, autocrítica, llanto, agitación, pérdida de interés, desvalorización, dificultad en el ciclo de sueño, irritabilidad, cambios en el apetito, dificultad para concentrarse y cansancio o fatiga. Por otro lado, otro 33% manifiesta la presencia de problemas psicológicos.

4.2. Discusión de resultados

Como ya se ha visto con anterioridad, la adolescencia es una etapa de grandes cambios personales, por ello, agrega el Instituto de Salud Mental: “La depresión en la adolescencia a menudo coexiste con otros trastornos tales como ansiedad, comportamiento perturbador, trastornos alimenticios, o abuso de sustancias. También puede conducir a un aumento en el

riesgo de suicidio.” (Instituto Nacional de Salud Mental, 2009, pp.10). Y con ello, colocar a los adolescentes en situaciones de alto riesgo, a menos que los adultos se mantengan pendientes de ellos.

De acuerdo a la investigación realizada a los sujetos evaluados mediante los instrumentos de evaluación prueba proyectiva menor test del árbol y test de la familia, inventario de depresión de Beck, se evidencia que los adolescentes manifiestan la presencia de tristeza, pesimismo, fracaso, pérdida de placer, sentimientos de culpa, disconformidad con uno mismo, autocrítica, llanto, agitación, pérdida de interés, desvalorización, dificultad en el ciclo de sueño, irritabilidad, cambios en el apetito, dificultad para concentrarse y cansancio o fatiga, ansiedad y conflictos emocionales, perciben el ambiente como amenazante y se inhiben ante él, distancia emocional existente entre los miembros de la familia, falta de apoyo o de estabilidad, sentido de impotencia, miedo, falta de concentración, explosividad e impulsividad.

Consecuentemente, “los hijos cuyos padres están separados tienden a la depresión, a tener problemas para llevarse con sus compañeros, a carecer de confianza en sí mismos, a desarrollar problemas conductuales y académicos, y a participar en actos antisociales” (Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman, 2009, p.428).

En este proceso de ver a sus padres divorciarse y que su familia pase por la crisis de la separación, algunos adolescentes, como ya se ha visto, pueden verse expuestos a desarrollar actitudes que les pueden ser dañinas en su desarrollo integral; sin embargo, hay algunos que, a pesar de las adversidades, logran no solo superarlas sino salir fortificados de tales pruebas. A esa característica, los psicólogos le llaman “resiliencia”, la cual se ve afectada durante el proceso de divorcio si no se da un acompañamiento efectivo.

Conclusiones

Se concluye según los resultados de las pruebas aplicadas que la prevalencia de síntomas depresivos, se evidencia en los adolescentes cuyos padres se han separado o están en dicho proceso. Debido a que Castells (s/f), menciona que está demostrado que, a comparación con los hijos de ambos sexos de familias en las que no hay una separación, los trastornos de conducta son más realzados. Tales manifestaciones vienen acompañadas de una serie de conductas impulsivas e hiperactivas junto con comportamientos antisociales de violencia y delincuencia.

Para concluir cabe mencionar que según los resultados del estudio realizado a 15 adolescentes entre el rango de los 13 y 17 años de edad, que integraban hogares que enfrentaron separación o divorcio de sus progenitores. Esta muestra se tomó de la EORM Padre José Noé Lemus de la zona 16 de la ciudad capital de Guatemala. Se les aplicaron las pruebas para comprobar la sintomatología depresiva por causa de la separación o divorcio de sus progenitores, se obtuvieron resultados de manera equitativa presentando porcentajes iguales, un 33% con sintomatología depresiva clara, 33% con problemas psicológicos y un 33% no presentan sintomatología depresiva.

Por lo que se concluye la importancia de ejercitar la resiliencia en los adolescentes que han atravesado una separación o divorcio de sus progenitores, ya que se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano, ya que estos procesos se realizan a través del tiempo dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural.

Recomendaciones

Se recomienda a los padres de familia que se encuentran en proceso de separación o divorcio, que recurran a un profesional de la salud mental para orientarse en el abordaje correcto de dicho proceso, con la finalidad de darlo a conocer a los demás miembros de la familia en el momento adecuado y de la forma más asertiva posible.

Se recomienda a los padres de los adolescentes que presentan sintomatología depresiva debido a la separación o divorcio, buscar un acompañamiento con un consejero o psicólogo clínico, para lograr la detección temprana de depresión y superación exitosa de dicho acontecimiento, lo cual afecta de manera significativa a los miembros de la familia, ya que dicha sintomatología está evidenciada en el estudio realizado.

Se recomienda la ejercitación de la resiliencia en los adolescentes que atraviesan un caso de separación o divorcio de sus progenitores, tomando en cuenta que éste proceso se adquiere con el tiempo y los posibilita para tener una vida sana en un contexto insano, así como mantener un monitoreo constante de los progenitores hacia los adolescentes, no dejarlos solos y ser constantes con el tratamiento psicológico guiado por un profesional de la salud mental y adquirir la responsabilidad de la aplicación de técnicas y estrategias que ayudarán al adolescente al enfrentamiento de la separación o divorcio de sus progenitores.

Referencias

- Instituto Nacional de Salud Mental (2009). *Depresión*. Estados Unidos: Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos.
- García-Herrera Pérez-Bryan, J.M. y Noguera Morillas, V. (2013). *Guía de Autoayuda para la Depresión y los Trastornos de Ansiedad*. Andalucía: Servicio Andaluz de Salud.
- Landero Hernández, R. y González Ramírez, M. (2012). *Matrimonio, separación, divorcio, monoparentalidad en El divorcio: procesos, causas y consecuencias*. Nuevo León: Clave
- López-Ibor Aliño, J. y Valdés Miyar, M. (1995) *Trastornos del estado de ánimo en DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson.
- Munist, M., Santos, et al. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Washington: Organización Panamericana de la Salud
- Nardi, B. y Lagomarsino, O. (2004). *La depresión adolescente. Psicoperspectivas*, Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S. y Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia. (11 ed.)*. México: McGrawHill.
- Ribeiro Ferreira, M. (2012). *Tendencias sociodemográficas del divorcio en Nuevo León en El divorcio: procesos, causas y consecuencias*. Nuevo León: Clave
- Silva Diverio, I. (coord.). (2007). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Madrid: INJUVE.

- UNICEF. (2002). *Adolescencia: una etapa fundamental*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Becoña, E. (2006). *Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto*. *Psicopatología y Psicología Clínica*, 11 (3), 125-146
- American Academy of Pediatrics. (2018, 26 febrero). *La depresión en la adolescencia: ¿qué pueden hacer los padres para ayudar?* en Healthy Children.org. Recuperado 10.10.2018 <https://goo.gl/A5ueXv>
- Alfaro, P. (2017, 10 septiembre). *El suicidio: la muerte ignorada*. Recuperado 09.11.2018 <https://goo.gl/ErBUbi>
- Barrionuevo, J. A., (2009) *Suicidio e intentos de suicidio*. [Folleto]. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología. Recuperado 16.11.2018 <https://goo.gl/RTKo9k>
- Del Cid, W. (2017, 20 de enero). *En ocho años la cantidad de divorcios se duplicó en el país en revista Soy502*. Recuperado 13.11.2018 <https://goo.gl/dpgWvd>
- Chó García, P., Pivaral Silva, M., Martínez López, M., Alfaro De Arcia, A., Galindo Román, P. y Arreaga Ambeliz, I. (2017) *Depresión y ansiedad en adolescentes: Estudio transversal realizado en los institutos de educación básica y diversificada de los municipios de: Cuilapa, Barberena y Nueva Santa Rosa del departamento de Santa Rosa*. (Tesis de licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala: Guatemala. Recuperado 12.11.2018 http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/05/05_10609.pdf
- ImagoMundi. (2017, 07 de julio). *Émile Durkheim* Recuperado 13.11.2018 <https://goo.gl/p7nWQA>

Horacio B. Vargas, Javier E. Saavedra (2012). *Factores asociados con la conducta suicida.*

Recuperado 12.11.2018

<http://www.upch.edu.pe/vrinve/dugic/revistas/index.php/RNP/article/viewFile/1539/15>

67

Montejano, S. (2014, 11 de Septiembre). *Estrategias para Superar la Depresión en Psicología global.* Recuperado de <https://goo.gl/4jMKV4>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (s.f.)(Diciembre de 2013) *Depresión.* Recuperado

10.11.2018 <http://www.who.int/topics/depression/es/>

Otero, J.C.(2010). *Resiliencia en adolescentes.* Recuperado 15.11.2018

<https://www.cinteco.com/resiliencia-en-adolescentes/>

Valdés Cuervo, Angel Alberto; Carlos Martínez, Ernesto Alonso; Ochoa Alcántar, José

Manuel (2010). *Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados.* Recuperado 15.11.2018 de Revista Intercontinental de Psicología y

Educación: <http://www.redalyc.org/pdf/802/80212393007.pdf>

Anexos

Anexo 1

Tabla de variables

Nombre completo: Elsa Angélica Méndez Juárez

Título de la tesis: Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores.

Carrera: Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social.

Problemática	Variable de Estudio (Tema a Investigar)	Sub temas de la Variable de Estudio	Pregunta de Investigación	Objetivo General	Objetivos Específicos	Instrumentos a utilizar	Sujetos de estudio
Consecuencias de la separación de divorcio en padres de adolescentes Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes	Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus	Definición de adolescencia y desarrollo o psicosocial	¿Cuál es la prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus	Evaluar la prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o	Identificar síntomas de depresión en los adolescentes a consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores.	Test del árbol	15 a 18 familias que atraviesan una separación o divorcio y que en ella haya un adolescente de 12 a 18 años.
		Definición de depresión				Test de la familia	
		Consecuencias				Test de depresión de Beck	

Depresión en adolescentes como consecuencia a la separación de sus padres	progenitores	de la depresión en adolescentes Suicidio	progenitores?	divorcio de sus progenitores.	Indagar qué porcentaje de la población sujeto de estudio presenta síntomas de depresión.		
		Consecuencias de la separación o divorcio en la familia.			Establecer técnicas y estrategias para superar la depresión.		

Anexo 2

Consentimiento informado

El presente documento explica todos los aspectos relacionadas a su participación en la investigación de campo titulada como “**Prevalencia de síntomas de depresión en adolescentes como consecuencia de la separación o divorcio de sus progenitores**”. Por favor léalo atentamente y consulte con el investigador a todas las dudas que surjan.

La investigación será conducida por **Elsa Angélica Méndez** con número de Documento Personal de Identificación **2494984640101** extendido por el Registro Nacional de las Personas de Guatemala; quien es estudiante del quinto año de la Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social de la Universidad Panamericana.

El propósito de llevar a cabo la presente investigación es recabar información cuantitativa y cualitativa sobre los sujetos de investigación, lo cual permitirá al investigador desarrollar el trabajo de egreso (Tesis).

Por medio de este consentimiento informado se asegura la confidencialidad de los sujetos de investigación. Los datos que se obtengan a través de los documentos serán utilizados únicamente con fines de investigación y formación académica. Se garantiza la plena confidencialidad de sus datos y el riguroso cumplimiento del secreto profesional en el manejo de la información y material obtenido en el proceso de investigación de campo.

Por lo antes mencionado, se establece la siguiente declaración de consentimiento

Yo, _____
he leído el documento de consentimiento informado que se me entregó el
día _____ en el mes de _____ del año _____. He
comprendido las explicaciones y acepto voluntariamente que mi hijo
_____ participe en la presente investigación. He
sido informado de la confidencialidad de los datos por lo que tomé la decisión
de que mi hijo sea sujeto de estudio. Tomando todo esto en consideración y en
tales condiciones CONSIENTO la participación.

Firma _____

Número de DPI: _____

Anexo 3

Cuestionario de Depresión Infantil Beck

Este cuestionario está dirigido a la población infantil y adolescente de edad entre 7 y 17 años.

1. Estoy triste de vez en cuando.
 Estoy triste muchas veces.
 Estoy triste siempre.
2.
 No estoy seguro de si las cosas me saldrán bien.
 Las cosas me saldrán bien.
3. Hago bien la mayoría de las cosas.
 Hago mal muchas cosas.
 Todo lo hago mal.
3. Me divierten muchas cosas.
 Me divierten algunas cosas.
 Nada me divierte.
5. Soy malo siempre.
 Soy malo muchas veces.
 Soy malo algunas veces.
6. A veces pienso que me pueden ocurrir cosas malas.
 Me preocupa que me ocurran cosas malas.
 Estoy seguro de que me van a ocurrir cosas terribles.
7. Me odio.
 No me gusta como soy.
 Me gusta como soy.
8. Todas las cosas malas son culpa mía.
 Muchas cosas malas son culpa mía.
 Generalmente no tengo la culpa de que ocurran cosas malas.
9. No pienso en matarme.

- Pienso en matarme pero no lo haría.
- Quiero matarme.
- 10. Tengo ganas de llorar todos los días.
 - Tengo ganas de llorar muchos días.
 - Tengo ganas de llorar de cuando en cuando.
- 11. Las cosas me preocupan siempre.
 - Las cosas me preocupan muchas veces.
 - Las cosas me preocupan de cuando en cuando.
- 12. Me gusta estar con la gente.
 - Muy a menudo no me gusta estar con la gente.
 - No quiero en absoluto estar con la gente.
- 13. No puedo decidirme.
 - Me cuesta decidirme.
 - Me decido fácilmente.
- 14. Tengo buen aspecto.
 - Hay algunas cosas de mi aspecto que no me gustan.
 - Soy feo.
- 15. Siempre me cuesta ponerme a hacer los deberes.
 - Muchas veces me cuesta ponerme a hacer los deberes.
 - No me cuesta ponerme a hacer los deberes.
- 16. Todas las noches me cuesta dormirme.
 - Muchas noches me cuesta dormirme.
 - Duermo bien.
- 17. Estoy cansado de cuando en cuando.
 - Estoy cansado muchos días.
 - Estoy cansado siempre.
- 18. La mayoría de los días no tengo ganas de comer.
 - Muchos días no tengo ganas de comer.
 - Como muy bien.
- 19. No me preocupa el dolor ni la enfermedad.

- Muchas veces me preocupa el dolor y la enfermedad.
- Siempre me preocupa el dolor y la enfermedad.
- 20. Nunca me siento solo.
- Me siento solo muchas veces.
- Me siento solo siempre.
- 21. Nunca me divierto en el colegio.
- Me divierto en el colegio sólo de vez en cuando.
- Me divierto en el colegio muchas veces.
- 22. Tengo muchos amigos.
- Tengo algunos amigos, pero me gustaría tener más.
- No tengo amigos.
- 23. Mi trabajo en el colegio es bueno.
- Mi trabajo en el colegio no es tan bueno como antes.
- Llevo muy mal algunas asignaturas que antes llevaba bien.
- 24. Nunca podré ser tan bueno como otros niños.
- Si quiero puedo ser tan bueno como otros niños.
- Soy tan bueno como otros niños.

- 25. Nadie me quiere.
- No estoy seguro de que alguien me quiera.
- Estoy seguro de que alguien me quiere.
- 26. Generalmente hago lo que me dicen.
- Muchas veces no hago lo que me dicen.
- Nunca hago lo que me dicen.
- 27. Me llevo bien con la gente.
- Me peleo muchas veces.
- Me peleo siempre.

Interpretación:

Cada ítem responde a una escala tipo Likert donde 0 indica “normalidad”, 1 indica “cierta intensidad” y 2 indica la “presencia equívoca” de un síntoma depresivo.

Cuanto mayor es la puntuación, también lo es la intensidad de sintomatología depresiva.

Las respuestas 1,3,4,6,9,12,14,17,19,20,22,23,26,27 puntúan 0, 1 y 2; mientras que las restantes puntúan 2,1 y 0.

El punto corte recomendado para su uso como instrumento de exploración de se sitúa en 19 puntos que indicaría síntomas depresivos claros, aunque basta con 12 puntos cuando el niño ya presenta problemas psicológicos y está recibiendo atención profesional